

Políticas y líneas de acción [PLA]

Nombre del/la autor/a: Natalia Quiceno Toro	Correo electrónico: nataliaquiceno79@gmail.com
Institución: Instituto de Estudios Regionales Universidad de Antioquia	Fecha de entrega: 30 de Octubre 2014
Indicar un título breve y directo para el del documento. Máximo: 75 caracteres con espacios	
Dialogo de saberes en la definición de horizontes de paz en Colombia	
Resumen de los datos biográficos más relevantes del/la autor/a. Máximo: 150 caracteres con espacios	
<p>Antropóloga. Magíster en Ciencia Política. Doctoranda del programa de Antropología social del Museo Nacional en Rio de Janeiro. Es profesora de la Universidad de Antioquia e investigadora del Grupo Cultura, Violencia y Territorio del Instituto de Estudios Regionales. Su trabajo de investigación está concentrado en las experiencias en torno a la migración forzada, la memoria y las lecturas del conflicto armado en Colombia desde una perspectiva etnográfica. Actualmente desarrolla un trabajo de investigación con comunidades negras en la región del Medio Atrato Chocoano, en el Pacífico colombiano.</p>	
CINCO PALABRAS CLAVE	3. CHOCÓ - PACÍFICO COLOMBIANO
1. AFROCOLOMBIANOS	4. MOVIMIENTO SOCIAL
2. POSCONFLICTO	5. GUERRA
1. PRESENTACIÓN	
<p>Introducir los temas, problemas y escenarios estudiados, determinado los actores involucrados. Extensión: media página</p>	
<p>Las comunidades negras e indígenas del Chocó son grandes maestros sobre modelos de convivencia en medio de la diferencia. Por siglos han compartido y habitado territorios donde los conflictos y las divergencias no han significado la eliminación del otro. Han construido complejos sistemas de relación e intercambio donde se gestiona el encuentro y la diferencia. Cualquier apuesta por construir la paz en estos territorios debe partir del reconocimiento de estos modelos de convivencia propios de los cuales como colombianos tenemos mucho que aprender. Como bien lo habían dicho las diferentes organizaciones del Chocó en el 2011 “Para nosotros sólo es posible tener reparación cuando volvamos a vivir según nuestro pensamiento, experiencia y conocimiento ancestral, pues de ello depende nuestra existencia y desarrollo propio” (Organizaciones del Choco. 2011). Así, las apuestas por construir espacios de paz y reconciliación desde esta perspectiva, deben ser entendidas sobre todo como apuestas a la apertura de nuevas expresiones políticas y respeto a los modelos de vida propios.</p> <p>Si bien se reconoce la importancia de los acontecimientos políticos que están teniendo lugar hoy en Colombia, del escenario de negociación en la Habana y las posibilidades que ahí se están gestando. También es pertinente analizar las formas y estrategias que se implementan en nombre de la paz y la reparación. En casos como el de Bojayá, el pueblo no sólo fue victimizado en el momento de la masacre de mayo del 2002, ha sido también afectado por las múltiples formas y tentativas de formular procesos de reparación que debido a las temporalidades institucionales acuden a modelos externos para definir lo que</p>	

significa “mejorar la vida” “impulsar el desarrollo” o apostarle al “bienestar”. Si bien la reconstrucción del Pueblo de Bellavista en Bojayá es vista por muchos como una transformación positiva, para otros ha significado la transformación total de sus modos de vida, como si con este tipo de intervenciones la intención fuera “exterminar” también la cultura, no entendida como un rasgo, un baile o una música particular, sino entendida como un modo de existir, de relacionarse con los otros, con la naturaleza, de hacer día a día sus pueblos, ríos y territorios. Aspectos que la guerra y las intervenciones posteriores también le vienen arrebatando a las comunidades negras e indígenas en Colombia.

2. ANÁLISIS POLÍTICO

Realizar un breve análisis político o reflexión en relación con el objeto de estudio.

Extensión: media página

En el contexto de negociaciones de paz que vivimos actualmente en Colombia y desde el reconocimiento que ese proceso hace de la necesidad de construir la paz desde un enfoque regional y territorial, es importante retomar y proponer espacios de interlocución concretos y duraderos que avancen en la discusión sobre los elementos que caracterizan a cada región. Las formas particulares como el conflicto ha tenido lugar en el Chocó, por ejemplo, implica que la discusión sobre la construcción de la paz, pase por el debate sobre las economías extractivas, los procesos de despojo territorial y procuren el fortalecimiento de los planes de vida y los planes de etnodesarrollo de las comunidades negras e indígenas de la región.

Es clave reconocer que las condiciones de emergencia de los procesos de negociación política entre actores en conflicto y la instauración de rituales de perdón niegan la posibilidad futura de transformación cuando se quedan en simples “buenas voluntades”. En este sentido es necesario volver a los antecedentes, los hechos y las condiciones bajo las cuales las comunidades de estos territorios han sido victimizadas. Definir las motivaciones y disposiciones de las partes para acatar los efectos esperados de un acto de perdón y propiciar escenarios para definir acciones concretas que posibiliten verdaderas transformaciones a nivel regional.

Creemos que una condición de posibilidad clave para generar paz con verdadera transformación es la definición de un nuevo tipo de relación entre los actores, una relación diferente a la del momento en la que se produce el daño. En este sentido el llamado que han hecho las comunidades negras e indígenas de Bojayá y del Chocó, en estos escenarios de negociación, es por el reconocimiento de sus derechos de autonomía y autodeterminación, por el reconocimiento de sus memorias y una larga historia de exterminio y marginación. Esto implica que desde ya exista un compromiso de diversas instituciones y actores para acompañar a los movimientos sociales y las comunidades locales en la definición de lo que implica construir al Pacífico Colombiano como un territorio de paz.

3. PROPUESTAS

Conjunto de sugerencias y proposiciones en términos de políticas públicas y/o acciones orientadas a los movimientos sociales. En dos perspectivas temporales: de corte inmediato y de largo plazo o estructurales.

Extensión: una página

Las siguientes sugerencias van dirigidas principalmente a los movimientos sociales que hoy se ven enfrentados a una serie de demandas de participación en escenarios de discusión sobre la paz y el posconflicto.



Es importante reconocer las formas como se hace memoria desde lo local y continuar promoviendo estos procesos de manera autónoma, partiendo de la valoración de los lenguajes y narrativas propias.

El momento político que vive el país donde nuevos pactos y apuestas están en juego, implica reconocer el camino recorrido por los movimientos sociales y las comunidades para retomar sus aprendizajes y los horizontes de futuro que habían sido trazados en los territorios y fueron truncados por la guerra. Esto implica retomar, por ejemplo, trabajos tan valiosos como los planes de etnodesarrollo y articularlos a las discusiones que se vienen dando sobre daños causados por la guerra y los planes de reparación colectiva.

Analizar de manera crítica las formas como el Estado “hace presencia” en estos territorios podría brindar mayores elementos de discusión y resistencia ante las violencias que viven cotidianamente las comunidades del Pacífico Colombiano. Acudir a la fórmula recurrente de condenar la “ausencia del estado” e instituirlo como la causa de todos los males nos hace partícipes de un círculo vicioso donde precisamente ese discurso de la pobreza y la marginalidad de estos territorios es el que “autoriza” una presencia particular, representada principalmente en las intervenciones militares y los proyectos extractivistas y la asistencia humanitaria. Tal vez, análisis cuidadosos que reconozcan las historias y memorias locales, las fortalezas y potencias creativas de estos pueblos antes que reducirlos a una constante victimización darán cuenta de horizontes más interesantes que los que ha producido la “intervención” del Estado.

Es importante reconocer que la reconciliación es parte de un proceso de largo aliento que involucra un trabajo en lo individual, lo colectivo, lo institucional y lo local. En esta medida las intervenciones y apuestas alrededor del tema deben buscar incidir en la continuidad de las reflexiones y proyectos, superar las intervenciones puntuales que se acaban y olvidan fácilmente. Involucrar y comprometer varios actores, no sólo víctimas y armados. Reconocer los caminos y aprendizajes que en estos años de resistencia han logrado acumular las comunidades, organizaciones y personas que se han visto obligadas a vivir en medio de la guerra. Replicar resultados y generar nuevas estrategias que rebasen o superen los ritmos institucionales constreñidos por los tiempos presupuestales.